



## **Domingo 30 agosto 2015 Vigésima segunda Semana Tiempo Ordinario**

### **Santo Evangelio de Jesucristo según San Marcos 7,1-8.14-15.21-23.**

Los fariseos con algunos escribas llegados de Jerusalén se acercaron a Jesús, y vieron que algunos de sus discípulos comían con las manos impuras, es decir, sin lavar. Los fariseos, en efecto, y los judíos en general, no comen sin lavarse antes cuidadosamente las manos, siguiendo la tradición de sus antepasados; y al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones. Además, hay muchas otras prácticas, a las que están aferrados por tradición, como el lavado de los vasos, de las jarras y de la vajilla de bronce. Entonces los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: "¿Por qué tus discípulos no proceden de acuerdo con la tradición de nuestros antepasados, sino que comen con las manos impuras?". Él les respondió: "¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, en el pasaje de la Escritura que dice: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinde culto: las doctrinas que enseñan no son sino preceptos humanos. Ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios, por seguir la tradición de los hombres". Y Jesús, llamando otra vez a la gente, les dijo: "Escúchenme todos y entiéndanlo bien. Ninguna cosa externa que entra en el hombre puede mancharlo; lo que lo hace impuro es aquello que sale del hombre. Porque es del interior, del corazón de los hombres, de donde provienen las malas intenciones, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, los engaños, las deshonestidades, la envidia, la difamación, el orgullo, el desatino. Todas estas cosas malas proceden del interior y son las que manchan al hombre".

### **Palabras de nuestro Padre y Fundador**

*"Conocemos muy bien la protesta de Jesús contra el fariseísmo. Le reprochaba que pusiese el acento en lo exterior, cuando es del corazón de donde salen las intenciones malas: los asesinatos, adulterios, etc. (cf. Mc 7, 21 ss.). De ahí pues la importancia de una pedagogía de actitudes. Jesús no invita, en primer lugar, a la realización de ejercicios o prácticas, sino a la conversión en el plano de las actitudes. Naturalmente nuestra íntima unión con el Señor, en el plano del ser, debe traducirse también en obras inspiradas en aquellas de Jesús. Donde se cultiven los mismos sentimientos de Cristo, allí no habrá simulación, sino observancia de los mandamientos de Dios. Este es nuestro estilo de vida: ser como Cristo, hacer nuestros los sentimientos de Cristo en todos sus aspectos."*(6 abril 1946)

## **Lunes 31 agosto 2015 Vigésima segunda Semana Tiempo Ordinario**

### **Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 4,16-30.**

Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y

proclamar un año de gracia del Señor. Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: "Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír". Todos daban testimonio a favor de él y estaban llenos de admiración por las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: "¿No es este el hijo de José?". Pero él les respondió: "Sin duda ustedes me citarán el refrán: 'Médico, cúrate a ti mismo'. Realiza también aquí, en tu patria, todo lo que hemos oído que sucedió en Cafarnaún". Después agregó: "Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra. Yo les aseguro que había muchas viudas en Israel en el tiempo de Elías, cuando durante tres años y seis meses no hubo lluvia del cielo y el hambre azotó a todo el país. Sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en el país de Sidón. También había muchos leprosos en Israel, en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, el sirio". Al oír estas palabras, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron y, levantándose, lo empujaron fuera de la ciudad, hasta un lugar escarpado de la colina sobre la que se levantaba la ciudad, con intención de despeñarlo. Pero Jesús, pasando en medio de ellos, continuó su camino.

### **Palabras de nuestro Padre y Fundador**

*“Cristo contrapone su ley básica a la de los fariseos y se desata en improperios. ¡Cuán bien sabe caracterizar la actitud de los fariseos! Escuchamos expresiones como: nidos de serpientes, raza de víboras... Cristo no juega. Notamos cuan ultrajado y herido se siente interiormente. ¿Cuál es ahora la actitud opuesta a la de los fariseos? ¿La actitud que enseña a los suyos? ¿La actitud de la caridad cristiana? Les llama "sepulcros blanqueados" -hermosos por fuera, como también se ven aquí en muchas formas- pero, que en su interior están llenos de podredumbre y toda clase de inmundicia. En realidad, no puede ser más clásica la comparación. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿qué es lo que Cristo quiere traernos propiamente en este Evangelio?” (Milwaukee 1963)*